

1991-1995

Número cien de *Suma*

Sixto Romero Sánchez

SUMA+ núm. 100
pp. 17-20

Artículo encargado por *Suma* en enero de 2022 y aceptado en abril de 2022

Ante la amable invitación de Iolanda y Daniel para colaborar en este testimonio, quiero poner en valor y reforzar la acción de la importancia de nuestra revista *Suma*, al cumplir el número cien de vida actual e intensa. A pesar de que el número cien no es un número grande, representa la vastedad de grandes cantidades. ¡No en vano es muy usada la expresión, cientos de...!

Largo y tendido se puede hablar de *Suma* desde los primeros pasos dados en 1988 por mi apreciado y querido Rafael Pérez Gómez, al iniciar un proyecto en que como todo proyecto que se precie conlleva una responsabilidad muy grande, mucha disciplina, compromiso, dedicación permanente y mirar a la meta sin mirar atrás. Después vinieron Emilio Palacián y Julio Sancho, Inmaculada Fuentes y Francisco Martín, Onofre Monzó y Tomás Queralt, Miquel Albertí y, actualmente Iolanda Guevara y Daniel Sierra, con un trabajo impecable.

En el año 1991 seguí su estela, coincidiendo con el número 9, sin la pretensión de obtener resultados satisfactorios instantáneos, pero con el convencimiento de que *Suma* era (es y será) un proceso que comenzó en el momento justo, con la lucha y el trabajo sin cansancio, infatigable, de profesores inquietos por mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje de las matemáticas: supimos aprender a esperar. Los buenos resultados suponen una gran perseverancia que conduce a una meta para conseguir lo que es una realidad incuestionable, unos frutos provechosos. El gran esfuerzo y dedicación realizado desde el número 1, consiguiendo una gran calidad, ha estribado en garantizar la relevancia y la originalidad de los trabajos que *Suma* difunde.

Muchas cosas podríamos contar los que hemos tenido el honor de representar a un amplio colectivo del profesorado que conforma la FESPM, a través de la responsabilidad de dirigir *Suma*. Por la limitación

lógica de la extensión concedida por parte de los actuales responsables, solo algunas pinceladas relativas a los momentos vividos en el periodo entre 1991 y 1995.

Pero antes un comentario: el siglo pasado fue testigo de una de las mayores revoluciones de la sociedad moderna, la llegada de Internet. Nacida a finales de los años 60 en el contexto de la Guerra Fría como una herramienta que garantizase las comunicaciones estatales en caso de amenaza nuclear. El año 1969 es el año en el que se crea ARPAnet (Advanced Research Projects Agency Network), una red informática que permitió conectar a diversas universidades norteamericanas. Internet tal y como se concibe hoy en día se presentó en 1991. La era en la que esta poderosa herramienta de comunicación estaba reservada para ámbitos estatales, tecnológicos o académicos quedó atrás. A partir de entonces la expansión de Internet ha sido fulminante.

No tuvimos la oportunidad, en los años citados, del uso de esta poderosa herramienta para el envío de los trabajos, cuyo *modus operandi* era el envío postal, con el coste temporal que ello suponía. Aun así, para la subdirección, el consejo de redacción y consejo editorial, con cierto temor a defraudar a propios y extraños, fueron momentos apasionantes con el objetivo de pensar en que las necesidades en educación matemática, en cualquier nivel educativo, pudieran ser cubiertas a través de colaboraciones que iban llegando, con las dificultades que suponía el correo postal, menos inmediato que el correo electrónico, pero que muchos autores creían (creíamos), sin embargo, que había muchas personas para las que enviar-recibir un sobre con un artículo representaba una experiencia emocional muy positiva.

¡Toda una odisea de viajes en el día, desde Huelva a Armilla (Granada) para hacer las correcciones y repaso de los artículos, en Proyecto Sur Ediciones, junto a Rafael Pérez y Manolo Vela: recuerdos gratos que quedan en nuestra memoria!

La presencia de un numeroso grupo de profesores de matemáticas de la SAEM «Thales» en Lisboa, 1983,

con motivo de la celebración de la trigésimo quinta edición de la CIEAEM (Commission Internationale pour l'Etude et l'Amélioration de l'Enseignement des Mathématiques) supuso un gran revulsivo para el profesorado, creando nuevas inquietudes por la participación internacional en eventos relacionados con educación matemática, sobre todo a las reuniones de la CIEAEM. Junto a varios profesores de la FESPM de diferentes Sociedades, entre otros, Florencio Villarroya, Carmen Azcárate, M.^a Jesús Luelmo, Joachim Giménez, Javier Díez, Ana Serrado ..., hemos formado y forman parte de la comisión citada, habiendo participado en la Comisión Ejecutiva durante años. Solo citaré algunas presencias, como referencia, a las que he tenido la oportunidad de asistir, después de Lisboa: CIEAEM-1985 en Leiden (Holanda), CIEAEM-1986 en Southampton (UK), CIEAEM-1987, Sherbrooke (Canadá), CIEAEM-1989 en Bruselas (Bélgica). Posteriormente, en CIEAEM-1990, Szczyrk (Polonia), fui elegido miembro de la misma habiendo sido vicepresidente, y organizando la CIEAEM-48, Huelva..., y así hasta la actualidad, asistiendo cada año, siendo la última reunión en la CIEAEM-2019 en Braga (Portugal).

En la revista *Suma* se recoge, en diferentes números de 1991 a 1995, de manera destacada el capítulo de la presencia internacional del profesorado español. Se inicia en el ICME-6 en Budapest, 1988, donde ya se vislumbraba el deseo de organizar un ICME (International Congress on Mathematics Education) en España. Fue el profesor Claudi Alsina, por invitación del Comité Internacional de Programa de la Conferencia, el encargado de la presentación panorámica de la situación de la educación matemática en España, junto a Argentina, Bulgaria y Malawi, basada en el documento, «La Educación Matemática en España».

El periodo entre 1990 y 1996 fue decisivo para la educación matemática en España, y por ende para la FESPM, haciéndose eco siempre la revista *Suma*, puntualmente. En agosto de 1990, en Kyoto (Japón) en la asamblea general de la IMU (International Mathematic Union) para el periodo 1991-1994 se

contó con la elección del profesor Miguel de Guzmán como presidente del ICMI (International Commission on Mathematical Instruction). A partir de este momento, y como se recoge en el número 9 de *Suma*, nuestro querido y recordado presidente Gonzalo Sánchez Vázquez anunciaba, por acuerdo del Comité Ejecutivo del ICMI en reunión celebrada en Madrid el 9 de abril de 1991, el ofrecimiento de la FESPM como organizadora del 8.º Congreso Internacional de Educación Matemática (ICME-8) en 1996 en Sevilla. La SAEM «Thales», en representación de la FESPM, asumía la responsabilidad de llevar a cabo este encuentro internacional con la experiencia de haber organizado ya el I Congreso Iberoamericano de Educación Matemática (I-CIBEM) en septiembre de 1990. Una travesía de cinco años para

estar presente en numerosos eventos internacionales de educación matemática para difundir la organización del ICME en Andalucía. Prueba de ello, y como se recoge en el número 13 de *Suma*, en el informe del VII Congreso Internacional de Educación Matemática en agosto de 1992, en Quebec (Canadá), cerca de 125 profesores españoles asistieron a la reunión, siendo testigos de la actuación española presidida por el profesor Miguel de Guzmán, con intervenciones muy señaladas de Gonzalo Sánchez Vázquez y Luis Balbuena (presidente y secretario de la FESPM, respectivamente).

En definitiva, y para finalizar, quiero agradecer a Iolanda y Daniel la oportunidad de volver a encon-



Figura 1. ICME7, Quebec (199), Sixto Romero, Emma Castelnuovo, Gonzalo Sánchez



Figura 3. ICME7, Quebec (1992), Antonio Aranda, José Romero, Pedro J. Martínez, Sixto Romero



Figura 2. ICME7, Quebec (1992), Gonzalo Sánchez, Sixto Romero, Ángel Gutiérrez



Figura 4. ICME7, Quebec (1992), Grupo SAEM Thales

trarme, inicialmente sobre un folio para plasmar, aunque con brevedad, con palabras nacidas del corazón, y posteriormente en el ordenador, un periodo de nuestra querida *Suma*. Siento que es una posibilidad de no empeñar las palabras, ya que tienen tanto compromiso, son tan precisas, incluso las nacidas en el silencio, que en ocasiones hay miedo y respeto, tanta implicación, son tan profundas que parezcan arrancadas, desquebrajadas. Nuestra misión, como hombres y mujeres de ciencias es seguir trabajando en el proyecto cartesiano de convertir a las matemáticas en una ciencia universal por la cual pueda elevarse nuestra naturaleza a su más alto nivel de perfección.

Termino, acompañando un testimonio gráfico de la presencia citada *ut supra* de Quebec, con las palabras que utilicé, en calidad de Presidente de la SAEM «Thales» cuando me dirigía a los participantes del XV CEAM celebrado en Baeza de 2014, con estas

palabras y que aparecen en el prólogo del tercer libro de ESTALMAT, presentado en dicho evento :«[...]Si las Pirámides de Gizhé, el Faro de Alejandría, la Muralla China, la Torre de Pisa..., si los versos de Federico García Lorca, Miguel Hernández, Rafael Alberti, Pablo Neruda, Rubén Darío y Antonio Machado,..., entre otros, pertenecen a nuestro modo habitual de observar y leer, no es menos cierto que Pitágoras, Thales, Al-Jwarizmi, Leonardo da Vinci, Newton, Leibniz, Cauchy, Lagrange, Hilbert, Fraudenthal, Castelnuovo, Keitel..., están presentes en nuestro quehacer profesional diario. Son historias marcadas por el tiempo y, a veces, denigradas por el hábito y también olvidadas en nichos oscuros de la memoria que parece que renacen en el ego humano necesario para añadir a nuestra voluntad de proseguir su trabajo, el trabajo de todos...».

¡Larga vida a *Suma*!

Sixto Romero Sánchez

Universidad de Huelva
<sixto@uhu.es>